

Cómo minimizar riesgos a la hora de sacar a pasear a la calle a un perro extremadamente miedoso o con riesgo de que se nos pueda escapar...



Punto 1: ¿Cómo atar al perro?

Lo más seguro es ponerle un arnés ajustado a su cuerpo, y un collar ajustado a su cuello. Ambas cosas tienen que tener el cierre seguro. Si son de hebilla serán más seguros aún. Si ponemos, además, una cadena que una la argolla del arnés a la argolla del collar, nos aseguramos de que, en caso de que una de las dos cosas falle (se rompa, o se le salga por la cabeza...) la otra quedará sujetándolo y nos dará tiempo para reaccionar y cogerle bien, a tiempo. La correa irá sujeta a la argolla de cualquiera de las dos cosas, o collar o correa, y ya si es un perro extremadamente “bruto” o “lagartija”, podremos poner en cada argolla una correa y llevarlo doblemente atado (vamos, casi blindado...)



Punto 2: La correa.

Los flexis, por sí solos, son muy peligrosos: es fácil que se nos escape de las manos, y entonces saldrán “botando” detrás del perro y éste se asustará más aún... corriendo sin parar porque “aquello” lo persigue. Pero podemos asegurarlo a nuestra muñeca como se muestra en la foto, atando una pequeña correa (que sea fuerte) al asa del flexi y el otro extremo a nuestra muñeca con un nudo correrizo (para que nos quede ajustado, no suelto). De esta forma, si se nos escapa de la mano (3ª foto), no pasará nada porque se quedará colgando de esta pequeña correa y sujeto a nuestra muñeca... con lo cual el perro ni se enterará de que se nos ha escurrido el flexi... y no se escapará asustado.



En la foto, se muestra el mecanismo con un flexi pequeño porque es para un perro pequeño, pero puede hacerse igual con cualquier tipo de flexi o correa fija. La cuestión es que tenemos que asegurarnos de llevar la correa atada mediante otra pequeña correa a nuestra muñeca... o incluso alrededor de la cintura, para que si se nos escapa de la mano quede atada a otra parte de nuestro cuerpo...

Soltar una correa puede pasar en cualquier momento: podemos caernos... el perro puede pegar un tirón inesperado... etc etc etc... Con éste método, minimizamos ése tipo de riesgos.